

# LA MARIMORENA

Por Abel HERNANDEZ

**A** PROVECHANDO que Felipe González estaba en el Extremo Oriente, los incisivos diputados del P.S.O.E. señores Guerra y Gómez Llorente han vuelto a armar la marimorena. No escañentaron con el «caso Blanco» (del que salieron malparados) tramado, como en esta ocasión, cuando el secretario general estaba en el extranjero. Don Alfonso Guerra ha vuelto enardecido de Rusia, después de visitar el «palacio de invierno» de los zares. Y ya anda diciendo por ahí que en seis meses ocuparán los socialistas el palacio de la Moncloa. En las alturas del Poder estas «salidas», tan poco democráticas (el P.S.O.E. no ganó las elecciones del 15 de junio), más que preocupar divierten.

Pero a lo que íbamos. Rompiendo lo acordado por unanimidad el pasado lunes, que consta en acta y que hasta está impreso, los incisivos diputados socialistas señores Guerra y Gómez Llorente se empeñaron ayer en la Junta de portavoces del Congreso —el «congresillo»— de sacar al primer plano de la sesión plenaria del jueves los sucesos de Málaga y de Tenerife, con intervenciones para explicar el voto. El señor Gómez Llorente, a quien nadie le había dado vela en este entierro, puesto que no pertenece a la Junta, se permitió aguzar su ingenio mordaz y acusar a U.C.D. de manipular la Cámara. Y, claro, se le dijo que se fuera con la música a otra parte. En resumidas cuentas, los socialistas pretenden poner colorado otra vez en público al señor Martín Villa y, de paso, colocar en la picota a las fuerzas de orden público en el momento menos oportuno. Pero, sobre todo, intentan acosar al Gobierno, aunque para esto haya que desenterrar el hacha de la guerra y violar un acuerdo que consta en acta.

Es muy posible que en la táctica de los señores Guerra y Gómez Llorente no esté ajena, como en la otra ocasión, la intención de relajar con este conflicto parlamentario (como si en el país no hubiera problemas más acuciantes para el hombre de la calle) las agudas tensiones que agitan a los socialistas madrileños en estos momentos.

La verdad es que U.C.D. acepta el reto y no está por la tarea de hacer más concesiones al P.S.O.E. La dura confrontación tiene hoy su campo de batalla en la reunión del Consejo rector de RTVE., donde también se pretende romper lo acordado en los pactos de la Moncloa a la hora de elegir la comisión permanente y a la hora de las atribuciones del Consejo. Curiosamente, en éste, como en el caso de las Cortes, Alianza Popular está más cerca del P.S.O.E. que del partido del Gobierno. Asistimos a la gran confabulación, sin lógica, orden ni concierto, para hostigar al Poder, sin ofrecer verdadera alternativa y aunque sea con las malas armas de pintar al personal un irreal cuadro apocalíptico de la situación. Carrillo y Tierno vuelven a dar silenciosamente una lección de sensatez en medio de tantas frivolidades políticas de sus compañeros de la izquierda.